

## Capítulo 33 – Milán

Milica ya no podía decir con seguridad cuánto tiempo había pasado en el Limbo. En sus intentos por descubrir los secretos de las Zonas Prohibidas y del propio Limbo, vivió muchas situaciones peligrosas que casi le cuestan la vida. Debido a sus heridas, se encontró repetidamente al borde de la muerte y numerosas pérdidas de conciencia la confundieron, dificultando la comprensión del paso del tiempo.

Como elfa alta, vivió mucho tiempo y, según los estándares de su especie, todavía era joven y llena de vida. Sin embargo, sólo se vio empañada por una cosa: la imposibilidad de abandonar el Limbo.

A lo largo de los años, su existencia se ha fusionado a medias con la del Limbo. Luego descubrió que el Limbo tiene su propia conciencia primitiva, que sigue reglas especiales. Fue sólo por su fuerza que aún no se había asimilado completamente al Limbo, y eso lo enfureció. Algunos de los secretos del Limbo se filtraron y el elfo tomó posesión de ellos.



La mente de Limba quería consumirla, pero no pudo hacerlo sin ningún motivo. Mientras Milica no violara las reglas del Limbo o mientras estuviera en una ciudad segura, el Limbo no podría hacer nada contra ella.

Esta restricción privó a la Milica de la oportunidad de buscar de forma independiente una salida del Limbo. Ella sólo podía tener esperanza y depositar todas sus esperanzas en sus estudiantes y subordinados.

Sabiendo que no podía absorberla, Limbo centró su atención en los estudiantes y subordinados de Milica. A través de su residente local asociado y líder de la ciudad, Héctor, manipuló a otros forasteros de otras ciudades para atacarlos y eliminarlos. Todos estos intentos tenían como objetivo obligar a la Milica a romper las reglas del Limbo o abandonar la ciudad.

A lo largo de los años, Milica ha perdido a muchos de sus fieles seguidores y estudiantes en esta ciudad. Incluso pensó en darse por vencida y dejar de buscar una salida. Durante muchos años se negó a aceptar estudiantes, hasta que conoció a un joven elfo que estaba en el Limbo. Debido a su proximidad a su raza, la tomó bajo su protección.

Milica no sucumbió a las provocaciones del Limbo. Como resultado, llegaron a una tregua. Limbo dejó de atacar a sus estudiantes y subordinados, y Milica se comprometió a no abandonar la ciudad y no compartir los secretos de Limbo con forasteros, incluidos sus estudiantes y subordinados. Si rompe estas reglas, el Limbo tendrá todo el derecho a devorarla.

Ahora Milica sólo tiene dos estudiantes y unos pocos subordinados leales. Había tomado recientemente a Nemo, su último alumno, hace menos de un mes, por lo que su relación era superficial y no tan fuerte como entre ella y Eulalia.

Nemo estaba lleno de misterios. Tenía grandes esperanzas puestas en él, creyendo que podría encontrar una salida del Limbo, ya que ella había fracasado.

Sin embargo, la aparición de la pareja Idan y Arabel cambió todos sus planes. Debido a su conexión con el Limbo, sabía con certeza que estos dos venían de otro mundo, y no del exterior, como otros forasteros como ella.

Al darse cuenta de esto, inmediatamente tomó la decisión de tomarlos bajo su protección del Limbo. Ahora que eran sus pupilos, Limbo tenía las manos atadas por el acuerdo entre ellos y no podía intentar llegar directamente a ellos.

Limbo podría utilizar a lugareños como Héctor para manipular a otros forasteros para llegar hasta ellos. Pero podrían manejarlo.



Lo más importante era que ahora las Zonas Prohibidas no cazarían ferozmente a la pareja si iban a esas zonas en busca de información.

—Mentor, ¿por qué estás tan seguro de que vinieron de otro mundo? Eulalia preguntó con curiosidad, queriendo entender de dónde su mentor había obtenido tanta confianza en esto.

"Es un secreto", respondió Milica con una ligera sonrisa. "No dudes de mí, pequeña Eva, estoy absolutamente segura de que realmente vinieron de otro mundo"

Aunque Eulalia no quedó completamente satisfecha con la respuesta, no insistió.

Entiendo que tienes muchas preguntas, pero lo discutiremos todo más adelante. "Ve y ocúpate de tus propios asuntos ahora, si tienes alguno", envió Milica a sus pupilos sobre su negocio.

Nemo, habiendo recibido permiso, abandonó inmediatamente la oficina. Eulalia, después de detenerse un poco, también decidió seguir su ejemplo. Sin embargo, antes de poder llegar a la puerta, escuchó la voz de su mentor:

-Cuídalos, pequeña Eva. Y tan pronto como se despierten, házmelo saber. Quiero hablar con ellos personalmente.

"Está bien, Mentor", — respondió Eulalia antes de irse. Fue a comprobar el estado de Idan y Arabel, tal y como le había pedido su mentor, y luego se dedicó a sus asuntos.



Milica, dejada sola en su oficina, sacó su diario personal y se sumergió en pensamientos sobre los próximos acontecimientos que inevitablemente vendrían con la aparición de esta pareja en el Limbo.

Mientras tanto, Nemo ya había abandonado la casa de su mentor y se dirigía a la casa vecina, donde le asignaron una pequeña habitación. Además de él, en esta casa vivían varios otros forasteros que eran subordinados de la Milica.

Al llegar a su habitación, Nemo dejó caer su bolso junto a la mesa, se quitó la espada y el escudo y luego se deshizo de la capa que ocultaba su cuerpo. Luego se abrochó las correas sujetas a su brazo derecho y, con un ruido sordo, la prótesis metálica cayó al suelo, dejando sólo su hombro y codo.

Después de eso, se quitó la máscara y se miró en el espejo. El lado derecho de su rostro estaba desfigurado: le faltaban la oreja derecha y el cabello, su ojo derecho estaba completamente blanco y le faltaba parte de la mejilla, revelando sus dientes.



Nemo se miró en el espejo por un rato más, hasta que se distrajo cuando un espíritu apareció en la habitación en forma de un trozo de luz blanca.

-No te preocupes, Nemo. Definitivamente encontraremos una manera de curar tus heridas. "Lo más importante ahora mismo es encontrar una salida a este lugar y descubrir quién eres realmente"

Un espíritu llamado Izzy intentó consolar a Nemo. Ella estaba conectada con él y comprendía sus sentimientos, por lo que era muy consciente de su estado de ánimo.

Suspirando, Nemo volvió a ponerse la máscara, incapaz de mirar más su feo reflejo. Entonces notó el colgante que colgaba alrededor de su cuello. Agarrándolo con fuerza, trató de recordar de dónde sacó esa cosa. Nemo no

podía recordar nada sobre el colgante, pero sabía que era muy importante para él.

Las palabras de Milica volvieron a él cuando vio el colgante:

"¡Quién hubiera pensado que tenías algo tan asombroso! ¿Tienes alguna idea de qué es eso? Oh, lo siento, olvidé por un momento que no recuerdas tu pasado. Recuerda, no es sólo un colgante. Será mejor que no lo pierdas. Dentro de este colgante hay un trozo del alma de la persona que te lo regaló. Por lo general, los representantes de la raza superior dan estas cosas a sus parejas o maridos para que siempre puedan saber su ubicación. Si ese es el caso, entonces quien te dio este colgante es tu novia o tu esposa"

Estas palabras se hundieron profundamente en el alma de Nemo. Anhelaba saber quién le había regalado este colgante y sentía que esa persona era muy querida para él. Incluso Izzy sintió una conexión inexplicable con el alma dentro del colgante, lo mismo que sintió con Nemo.

Esto indicaba que el dueño de esta alma tenía un fuerte vínculo con ambos.

